

Presencia indígena en la territorialidad turística de Neuquén: reflexiones desde la investigación para la actualización profesional.

Indigenous presence at the tourist territory of Neuquén:
reflections from research for professional updating

María Daniela Rodríguez

Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue Argentina.
dany_bolivar@hotmail.com

Resumen

El siguiente artículo es parte de la línea de investigación abordada por la autora en el IPEHCS CONICET UNCO, y de reflexiones y hallazgos en el marco del proyecto de investigación¹ de la Facultad de Turismo, que fueron plasmadas en la VIII Jornadas de Actualización Profesional del CETRIP Año 2025. El propósito del trabajo se basa en presentar algunas trayectorias de territorialización del pueblo mapuce en espacios turísticos del área andina de Neuquén a partir de la conjugación de la territorialidad turística y la territorialidad indígena ancestral. Se basa en un enfoque cualitativo que se sostiene desde fuentes primarias y secundarias. Algunos interrogantes que guían el trabajo son: ¿Qué papel tiene el territorio y sus formas de apropiación? ¿Qué lugar ocupa la identidad y sus formas de manifestación? ¿Qué sucede con el pueblo

Abstract

The following article is part of the line of research addressed by the author in the IPEHCS CONICET UNCO, and of reflections and findings within the framework of the research project of the Faculty of Tourism, which were reflected in the VIII CETRIP Professional Update Conference. The purpose of the work is based on presenting some trajectories of territorialization of the Mapuche people in tourist spaces of the Andean area of Neuquén based on the conjugation of tourist territoriality and ancestral indigenous territoriality. It is based on a qualitative approach that is based on primary and secondary sources. Some questions that guide the work are: What role does the territory and its forms of appropriation have? What place does identity and its forms of manifestation occupy? What happens to the Mapuche people after the implementation

1. T064 Proyecto de Investigación “Políticas y transformaciones sociales en territorios turísticos de la provincia del Neuquén” Facultad de Turismo. Universidad Nacional del Comahue. Directora: Silvana Suárez. Co-directora: María Daniela Rodríguez.

mapuce a partir de la implantación del turismo? Los resultados esbozan que la inserción del turismo se desenvuelve de manera diversa en los Lof del pueblo mapuce del área andina, a partir del acceso a los recursos, la dinámica social y económica local y su capacidad de agenciamiento en la construcción/ reproducción de territorios turísticos.

Palabras clave: Territorialidad turística; Pueblos indígenas; Neuquén; Investigación.

of tourism? The results outline that the insertion of tourism develops in a diverse way in the Lof of the Mapuce people of the Andean area, based on access to resources, local social and economic dynamics and their capacity for agency in the construction/reproduction of tourist territories.

Keywords: Tourist territoriality; Indigenous peoples, Neuquén, Research.

Introducción

El propósito del artículo busca generar un diálogo entre turismo, territorio e identidad a partir de reconocer la presencia indígena en espacios turísticos en el área andina de Neuquén, provincia de la norpatagonia Argentina. Se parte de afirmar que por largo tiempo en la academia el turismo, el territorio y la identidad han circulado de manera aislada o con escasos puentes de comunicación, lo que ha generado disociaciones en el ámbito profesional, en la forma de abordar problemas en el ámbito académico, entre otras cuestiones. Se presenta como desafío la interrelación del turismo y el pueblo mapuce, desde el camino andado en investigaciones propias a lo largo de más de 15 años, y que pistas y reflexiones abona a la actualización profesional del campo del turismo y afines.

Aproximación sociohistórica del área andina de Neuquén: presencia mapuce y rol del turismo

La presencia de los pueblos indígenas en Argentina demuestra la ocupación ancestral y pre-existente a partir de relatos de los integrantes de las comunidades en espacios sobre los cuales, con posterioridad, el Estado Nacional construyó su soberanía. En Latinoamérica, y en Argentina en particular, la conformación de los nuevos estados post coloniales estuvo dominado por dos premisas básicas: la primera de ellas, la instalación de un Estado nación homogéneo, en el que a los sujetos sociales se les atribuyó la categoría de ciudadanos, como figura de una supuesta igualdad relativa y libre formalmente ante la ley (Bengoa, 1994: 14). Y la segunda que referencia a la necesidad de la conformación de las fronteras físicas y políticas territoriales, que sostuvieron la definición de los límites de una nación.

El proceso de ocupación territorial englobó en sí mismo proyectos políticos, económicos y culturales, los cuales eran representados por distintos actores y fracciones diferentes del poder local y nacional. Dentro de este contexto, sobresalieron personas que representaron intereses de clase, quienes, ya sea para extender sus dominios o con el afán de aumentar su prestigio o status social, llevaron adelante tanto económica como materialmente el proceso de conquista y expansión territorial del Estado. Es decir que, este grupo era parte del poder político-económico del momento y a cambio de su participación y aporte económico, podrían, eventualmente, adueñarse de los territorios.

Dichos espacios territoriales, ocupados ancestralmente por pueblos originarios se fueron configurando dentro del imaginario nacional, a partir de los discursos oficiales, como un “desierto”. Trinchero (2000) define este concepto como una metáfora social que refiere a aquellos espacios que el incipiente

Estado Nación necesitaba vaciar de reivindicaciones étnicas. En la misma línea, se resalta la mirada crítica que recuperamos de Bandieri (2006) para referirnos a territorios “desérticos”.

El avance de las campañas militares generó en los diferentes territorios indígenas, una profunda crisis y desarticulación de las relaciones sociales entre los miembros de los diferentes pueblos indígenas.

En la Patagonia, el Estado argentino aplicó sobre los Pueblos Mapuche y Tehuelche, políticas diferenciales. Mientras los primeros fueron percibidos como “invasores extranjeros” de origen chileno a quienes había que combatir mediante la guerra, los segundos fueron vistos como los “originarios del país”, “autéctonos naturalmente preparados para la civilización”. El Pueblo Mapuche se encontraba, y aún en la actualidad, en dichas tierras, tanto de un lado como de otro de la Cordillera de los Andes, previo a la formación de los Estados-nación, y fueron tanto el Estado argentino como el chileno los que, a partir de la construcción de límites arbitrarios, separan a dicho Pueblo en dos, otorgándoles la nacionalidad correspondiente a cada uno de esos países. Este pueblo, según el Kvme Felen² (2010), constituye una unidad política, lingüística y cultural histórica a partir de una unidad geográfica territorial que se sitúa a ambos lados de la cordillera de los Andes y del Centro al Sur de las actuales repúblicas de Argentina y Chile. En el norte de la Patagonia un número creciente de población mapuche se comienza a establecer en las ciudades de Neuquén, Viedma y Bariloche (Radovich y Balazote; 1992).

Una década después de iniciado este proceso, se concreta la provincialización del territorio neuquino, con el origen de un Estado provincial que tempranamente reconoce a la población mapuche. Es decir que, este joven Estado es influenciado por el marco nacional reciente. Aunque, también, la incidencia repercute en la población mapuche, ya que no puede desconocerse el escenario nacional que actuó como condicionante para la conformación de espacios políticos indígenas entre ellos la Confederación mapuche. Gordillo y Hirsch (2010) expresan que el periodo 1966-1983 significó un momento de politización³ en un marco nacional represivo, que influyó en la organización mapuche. Las prácticas políticas indígenas se vieron influenciadas por sectores que reivindican “*la causa indígena como parte de su crítica al statu quo*” (2010: 27), a lo que se sumaron estudiantes e intelectuales indígenas que vivían en la ciudad.

A principios de 1990 tres acontecimientos marcan, según los autores referenciados, la visibilidad de los pueblos indígenas. El primer acontecimiento es la Campaña contra los festejos de 5° Centenario del “Descubrimiento de América” y debate que se popularizó y mediatisó, en el año 1992. El segundo hecho, acontecido en el mismo año, es la aprobación del Convenio 169⁴ de la

2. “Es el concepto que mejor expresa lo que entendemos como el sistema de vida de nuestro pueblo. Esto implica, estar en equilibrio en lo social, en lo espiritual y en lo económico, asumiendo nuestro rol como parte integrante del WAJ MAPU. Queremos volver a Vivir Bien (...) para recuperar de ese modo nuestro KVME FELEN, un sistema de vida que contextualizamos y entendemos desde las condiciones del presente y no como un ejercicio de archivo” (2010: 39)

3. En el año 1970 se crea la Comisión Coordinadora de Instituciones Indígenas de la Argentina en Buenos Aires, en el año 1972 se crea la Federación Indígena del Chaco por grupos toba y wichí, y ese mismo año se desarrolla el Primer Parlamento Indígena Nacional en Neuquén (Gordillo y Hirsch; 2010).

OIT (Organización Internacional del Trabajo) por parte del Congreso Nacional, que implicó adaptar la legislación nacional vigente a los derechos que estableció esta legislación internacional. Y el segundo acontecimiento es la modificación del Artículo 75 inciso 17⁵ en la reforma de la Constitución Nacional en el año 1994. En este caso, “dirigentes y militantes indígenas y miembros de ONGs ejercieron una efectiva presión sobre los convencionales para que incluyeran referencias claras sobre los derechos indígenas” (Gordillo y Hirsch, 2010: 29). Estos sucesos dan cuenta de un avance en el campo político de la población indígena, que se tradujo en el mismo sentido en el pueblo mapuche en la provincia de Neuquén, espacio en el que el mismo construyó poder político y territorial que va prefigurar las recuperaciones que se inician en esta década.

Gordillo y Hirsch (2010) marcan que a partir del censo nacional del año 2001 se incluye la pregunta sobre auto-identificación indígena, la cual es complementada con la Encuesta Complementaria de Pueblos indígenas de 2004-2005. Los datos condujeron a una estimación de 600.000 personas que se identifican como miembros o descendientes en primera generación de pueblos originarios. Lo que significa 1,5 % de una población de 36 millones. Actualmente, según el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda (2022) hay 1.306.730 personas que se reconocen indígenas o descendientes de pueblos indígenas, lo que representa un 2,9% del total de la población argentina en viviendas particulares. Según la fuente mencionada, Neuquén ocupa el 4º lugar de jurisdicción con población indígena. Asimismo, de todos los pueblos indígenas, el pueblo mapuce ocupa el primer lugar en población que se reconoce mapuce o descendiente del pueblo mapuce ascendiendo a 145.583 personas, de los cuales el 60% se concentra en las provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut y Buenos Aires. Aunque Neuquén es la provincia con mayor población mapuce. Neuquén tiene 708.578 habitantes, de los cuales 54.436 habitantes se reconocen indígenas.

Actualmente se reconoce a la Confederación mapuche como organización política y filosófica del pueblo mapuce, que indica que existen más de 50 comunidades mapuche en la provincia de Neuquén. Según el Kvme Felen, la mayor concentración demográfica de población mapuche se ubica en la provincia de Neuquén, en ciudades y área rurales aptas para la agricultura y la cría de ganado menor. Entre la población urbana y rural, este documento sostiene que habitan 100.00 personas aproximadamente, organizadas en Lof-comunidades. En relación a la tenencia de la tierra, autoridades del pueblo mapuche manifiestan que existe una diversidad de situaciones, aunque la mayoría de las comunidades no cuenta con el título de propiedad comunitario, lo que genera un conflicto permanente.

4. Convenio que entra en vigencia en el año 2001.

5. El mismo se expresa: Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural, reconocer la personería jurídica de sus comunidades, y la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan; y regular la entrega de otras aptas y suficientes para el desarrollo humano (Artículo 75 inciso 17).

Hoy el pueblo mapuce se emplaza en la jurisdicción de la provincia de Neuquén, caracterizada por un espacio dotado de recursos, principalmente energéticos. Aun así, el turismo se ubica como una actividad socioeconómica que tiene injerencia territorial y dinámica económica desde hace varias décadas. Según los datos de estadística provincial, sostiene un PBG (producto bruto geográfico) del 17.8% concentrado centralmente en la actividad hidrocarburífera. Pérez Roig (2025) expresa que los hidrocarburos dentro del conjunto de la economía de la provincia representan un aporte del 44.6% en la composición del PBG, su mayor gravitación desde el año 2007. Asimismo, enumera que desde el año 2022 Neuquén registra sucesivos récords históricos de producción de gas y petróleo, y que, entre los años 2013 y 2021 el PBG creció a una tasa anual del 4% (Pérez Roig, 2025). De acuerdo a los datos estadísticos de la provincia, de una población de 710.814 personas, el conjunto de población económicamente activa tiene un fuerte componente de asalariados en petróleo, minería y gas sumado a servicios empresariales vinculados a este rubro. En el último trimestre del año 2024 representó 47.000 asalariados/as. En tanto el rubro de hoteles y restaurantes representó 9000 asalariados/as.

La provincia se divide en departamentos. El área andina abarca los departamentos lindantes al país vecino de Chile de Aluminé, Huiliches y Los Lagos, que a su vez integran destinos turísticos de importancia para la provincia y Argentina como Aluminé, Villa Pehuenia, San Martín de los Andes y Villa La Angostura. Se trata de destinos que tienen temporada invernal y estival, con una duración promedio de estadía de entre 2 y 3 días. Desde el equipo de trabajo nos centramos en esta área a partir de la dinámica y los procesos territorialización turística, desterritorialización indígena y re territorialización vinculados al turismo. Los mismos generan tensiones, conflictos, disputas, asociados a la apropiación y control del territorio y los recursos.

Metodología

El estudio centró la atención en territorios andino de la norpatagonia, como espacios configuradores de dinámicas socioeconómicas propias y en las cuales se inserta el turismo. La unidad de análisis es el territorio en diferentes configuraciones socioproyectivas: ciudades turísticas, áreas rurales, territorios comunitarios. En los cuales diversos actores, colectivos socioeconómicos de estas áreas, vinculados directa o indirectamente al turismo tienen injerencia en la configuración territorial. Las unidades de relevamiento son colectivos sociales del pueblo mapuce vinculados al turismo o que participan en experiencias de la actividad.

La temporalidad considerada desde fines del siglo XX hasta la actualidad y obedeció a los aspectos más relevantes en cuanto a la organización sociopolítica, económica y cultural del pueblo mapuce en relación con el Estado, y en

articulación con múltiples escalas espacio-temporales. En virtud de indagar sobre las trayectorias de territorialización de las comunidades mapuce, se seleccionaron experiencias individuales y/o familiares, que a su vez han estado conectadas con la política de manejo compartido -comanejo- entre el mencionado parque y las comunidades.

En este diseño flexible, la metodología de análisis que se propuso es de tipo cualitativa, asentada en la revisión de bibliografía específica, y la construcción del dato obtenido a través del trabajo de campo. Resulta importante mencionar en este apartado, el significado del trabajo de campo en la construcción del conocimiento, en la interrelación con otras disciplinas -interdisciplinariedad- y el diálogo de saberes con el pueblo mapuce. Asimismo, el vínculo con un otro/a implica, roles, posicionamientos, representaciones y la construcción de una urgente mirada intercultural, lo cual ha generado impactos en la formación científica-académica. En cuanto a fuente secundaria se consideran estudios técnicos y estadísticos que nutren el análisis.

Convergencias entre turismo, territorio y pueblos indígenas

Diferentes estudios turísticos se detienen en los conflictos territoriales que provoca el desarrollo de ciertos modelos de turismo en América Latina en contexto de avance de acumulación capitalista. Nuevas urbanizaciones vinculadas al turismo implican formas de absorción del excedente que provocan el desplazamiento de otras actividades (Cañada, et. al. 2019). La acumulación por desposesión de territorios desde algunos desarrollos turísticos conlleva la privatización de bienes comunes, y el Estado no es un actor ajeno a estos procesos en cuanto a la promoción y regulación (Palafox, 2013).



Foto 1:
Camping y restaurante en Bahía Cañicul Lago Huechulafken, PN Lanín.

Fuente: María Daniela Rodríguez

En la región patagónica se generan procesos violentos hacia los pueblos mapuce y mapuce tehuelche al momento de producirse cambios en los territorios y en las visiones territoriales locales. El turismo comprende un proceso-producto que puede entenderse como un constructor de representaciones, subjetividades, identidades y de relaciones interculturales. Por ejemplo, el avance masivo del turismo internacional en América Latina implicó la creación de nuevos territorios considerados como “periferias del placer”. Un viaje hacia el sur del mundo con un dinamismo propio, donde los destinos procuran satisfacer las necesidades de los turistas de los países centros.

Las indagaciones se fueron ampliando a partir de nuevos interrogantes y problemáticas que se enmarcan en los escenarios del turismo en territorio indígena. Los avances cualitativos de estos años se centran en la constitución de un problema objeto que supera el estudio por caso y aborda los procesos territoriales (desterritorialización y (re) territorialización) del área andina de Neuquén en el cual el proceso de turistificación del área andina y su expansión son parte de las tensiones, negociaciones, concesiones y conflictos por el territorio.

Gordillo y Hirsch (2010) mencionan que desde la década de 1980 las poblaciones indígenas transitan dos períodos de emergencia como tales. Un primer período al que los autores denominan de politización y represión (1966-1983) y un segundo momento del fin del no-reconocimiento, donde varios pueblos inician distintos procesos de movilización social en América. Entre ellos los pueblos originarios en la organización por la defensa de sus derechos. Así se logró el reconocimiento de los pueblos indígenas en la Reforma de la Constitución Nacional de 1994 y en las constituciones provinciales con sus respectivas reformas. Esta lucha se considera un avance, pero a la vez la institucionalización de comunidades indígenas y sus territorios, en un lugar de “inferioridad” en relación a la ciudadanía nacional. No obstante, tal como se desarrolló, los pueblos indígenas de América Latina han evidenciado una emergencia en las últimas dos décadas (Bengoa, 2004), expresada en demandas, reclamos y expresiones étnicas. Dicho proceso colocó en otro lugar de discusión y acción la cuestión étnica en la región y ese lugar se tradujo en una fortaleza de la categoría étnica como lugar de adscripción, enunciación y reafirmación de las poblaciones indígenas. La etnicidad se convierte en un elemento importante para la consolidación y visibilización de las adscripciones de pueblos indígenas. Este escenario influyó en la construcción de agendas públicas y de políticas en la esfera estatal.

La etnicidad refiere a un proceso de constitución de grupos que logran combinar continuidad y transformación, influidos por cambios en los ordenamientos sociopolíticos que definen cambiantes interacciones e interlocutores. Alonso (1994) considera importante no dejar de observar las diferentes formas de representación y apropiación de los productos culturales y prácticas de la etnicidad, en tanto construcción fluida, pero a la vez limitada

por los procesos de hegemonía y de poder de un Estado capitalista.

Las comunidades indígenas en la región patagónica -centralmente las comunidades mapuche- son sujetos históricamente subalternizados en el territorio. Sin embargo, el avance en la organización política interna mapuche en la Provincia del Neuquén y nuevos procesos latinoamericanos en la última década, han colocado a estos actores como nuevos sujetos de la resistencia. Es decir, han adquirido un poder político que se ha manifestado en ascenso en la disputa por el territorio, combinado con el proceso de reactivación identitaria mencionado.

Una de las nuevas tendencias dentro de las modalidades de turismo en América Latina refiere a vincular esta actividad con la población indígena. Estas expresiones denominadas “turismo indígena” o “etnoturismo” se utilizan en ámbitos públicos o privados y se asocian a la promoción de lugares, regiones, o actividades turísticas en comunidad indígenas. Este turismo es modelado por transformaciones en los turistas y residentes, entre ellas se pueden mencionar: modificaciones en las elecciones de destinos turísticos, una división entre temporada alta y baja que es cada vez más difusa; se afianzan mercados turísticos extremadamente segmentados, entre otros. Según Elías, en este contexto “surgieron nuevas modalidades de turismo (...) entre ellas el turismo indígena” (2004: 3). Según el autor, este fenómeno de apertura de ciertas comunidades al desarrollo del turismo, simboliza que:

“El turismo indígena es representado a partir de estrategias retóricas que resaltan ciertos rasgos de su identidad, creando de esta manera una imagen de autenticidad, que momifica sus prácticas y representaciones, y que es utilizada para reafirmar el capital simbólico dado por su condición de aborigen, y con el cual se destacan y legitiman dentro del campo” (Elias, 2004: 2).

El turismo alternativo en el territorio de estudio es una forma novedosa sincrética que se apropiá de la categoría etnicidad y le otorga un valor simbólico, donde adquiere un nuevo sentido la relación entre la población indígena y el Estado, mediada por esta expresión de turismo. Para MacCannell una de las principales tendencias del turismo es fomentar “la restauración, la conservación y la recreación ficticia de los atributos étnicos” (1988: 223) de ciertos grupos. Las identidades étnicas surgidas de esta manera son denominadas por MacCannell como “etnicidad reconstruida”, que el autor define como formas de etnicidad representadas para el momento de tiempo libre de otro grupo étnico.

Pensar las transformaciones socio-territoriales en las que el turismo ha jugado un papel importante, y considerando la identidad indígena, requiere incorporar contradicciones y conflictividades. Y por lo tanto involucra relaciones asimétricas, y de dominación y sometimiento. Neuquén no escapa

a esta tendencia, dado que existe una cantidad importante de comunidades mapuche que se vinculan con el turismo de diversas formas.

El turismo y el pueblo mapuce desde la praxis de investigación

Desde hace más de veinte años que el mundo mapuce comienza a vincularse con el turismo, algunas comunidades o Lof desde emprendimientos ya consolidados y en el caso de otras se trata de proyectos emergentes. Asimismo, algunos a partir de iniciativas propias, y otros desde el fomento de Parque Nacionales u organismos de financiamiento internacional a inicios de este siglo. Una variedad de servicios y productos turísticos comenzaron a gestarse, tales como, guías de sitio y de trekking, camping, cabañas, proveedurías, elaboración de alimentos. Estos se complementaron con trabajos productivos más tradicionales, así como empleos en administración, gastronomía y/o limpieza de alojamientos y artesanías que ya sostenían como empleados. Gradualmente se constató un ascenso en la participación en organización, comercialización, administración y atención al visitante.

Desde una perspectiva de la espacialidad o visión del turismo como fenómeno social, no solo lo entendemos como una prestación de servicios en el que conjuga oferta y demanda sino como un proceso cultural de intercambio, de visibilización y de afirmación de las identidades.



Foto 2:
Camping sobre Lago Ruca
Choroy, comunidad Aigo Aluminé.

Fuente: María Daniela Rodríguez

En la región de cordillera neuquina es oportuno indicar que la inserción del turismo en el pueblo indígena se desenvuelve de manera compleja a partir de la heterogeneidad y especificidad de la relación entre el turismo y el pueblo indígena como grupo étnico. Esta relación es atravesada por una doble diferencia, los procesos históricos que la han configurado y la heterogeneidad hacia el interior de los grupos étnicos. En los territorios

se han constituido procesos socio-políticos e históricos particulares que han atravesado al pueblo indígena, vinculados a la construcción del Estado nacional y los estados provinciales (Rodríguez, 2017).

Desde hace 15 años se indagan las formas de inserción del turismo en territorio mapuce y las narrativas, cambios y desafíos que implica el vínculo turismo-identidad en áreas andinas. La presencia mapuce en la territorialidad turística del área andina no escapa a la superposición de territorialidades y conflictos y tensiones que de ellas derivan. Se describen a continuación algunos ejes de análisis producto de la línea de investigación sostenida.

La indagación realizada en la comunidad Paicil Antriao en el Departamento Los Lagos, da cuenta que la población se encuentra dispersa territorialmente, debido a la apropiación pública y privada del territorio ancestral. Se observa una presión sostenida de capital privado a partir del flujo de inversiones destinadas principalmente a emprendimientos hoteleros, que a su vez ha impactado en la reproducción de las desigualdades con la población urbana de Villa La Angostura y hacia el interior de la comunidad. En el año 2018 parte de la población de San Martín de los Andes, se vio movilizada ante la denuncia de organizaciones sociales y ambientalistas por la transferencia de 140 hectáreas de bosque nativo (donde su ubica el origen de arroyos y ríos) que el Estado provincial realizó a la empresa Nieves de Chapelco, para la localización de un mega emprendimiento inmobiliario lindante a las pistas de esquí del Cerro Chapelco. Estas tierras están contiguas a las comunidades mapuce Vera y Curruhinca, las cuales reclaman desde hace décadas la posesión de los territorios de los cuales fueron despojados. La trasferencia de tierra que intenta realizar el Estado avanza sobre la propiedad de estas comunidades mapuce, así como viola la Ley de Bosques N° 2780 y pone en riesgo la principal fuente de agua potable que abastece a la ciudad. La experiencia organizativa de la Asamblea Socioambiental (ASA) a raíz de este hecho de disputa territorializada permitió reconocer la profundización del cercamiento de lo común, el avance sobre las diversidades productivas y la consolidación de la extracción de recursos naturales asentado sobre el control del territorio. La experiencia del conflicto del Cerro Chapelco y el avance turístico inmobiliario privado en tierras de la comunidad Paicil Antriao, expresan un despojo de la tierra, de los derechos de usos y modos de pertenencia. Lo que se despoja, no es solo un bien, sino el entramado de relaciones socio-ambientales del que hace parte. Por esto, desde los conflictos, se expresan nuevas formas de entender el territorio, el turismo y los espacios agrarios como fuentes de alimentos y de vida, que ponen en tela de juicio formas hegemónicas que tienden a una reproducción del extractivismo (Trpin, Rodríguez; 2018). Se reconocen en estas experiencias territorialidades emergentes focalizadas, diversas estrategias de alternativas con turismo y resistencias que emergen ante el avance de un modelo de turismo consolidado.

Un caso paradigmático refiere al desarrollo del parque de nieve Batea Mahuida administrado por la comunidad Puel (de la Zonal Pewence), contiguo a Villa Pehuenia (Rodríguez, 2013; 2016) El fomento de la actividad turística se ha desarrollado con acciones estatales, centralmente en la promoción institucional y capacitación. La comunidad mapuce tomó “una posesión turística del territorio” en el año 2000 con el desarrollo del Parque de Nieve Batea Mahuida, a partir de las prácticas de ski y snowboard. Actualmente, se trata de un gran atractivo de la zona y el motor de funcionamiento del sistema turístico en la localidad de Villa Pehuenia durante el invierno.

En la zona existen otros ejemplos de comunidades articuladas a la actividad turística y el manejo del medio ambiente. En la zona cercana a Villa La Angostura se creó un programa de Co-Manejo de Áreas Naturales junto a la comunidad Kinxikew (Trentini, 2015), lo cual fue un hito en las relaciones Estado nacional-comunidades. Para el caso de Villa Pehuenia, si bien no se encuentra en territorio del Parque Nacional Lanín, se halla muy próxima a su jurisdicción, y las políticas de comanejo del territorio han repercutido en los vínculos de otras comunidades con el Estado en relación al manejo del turismo, donde estas no han quedado ajenas. La apertura institucional desde la provincia, de incorporar a comunidades mapuce a la gestión del turismo condicionó posteriormente a la gestión municipal a un reconocimiento, lo que se expresa como formas de reconocimiento mapuce e integración al mercado turístico.

Otro caso, lo constituye la incorporación al turismo en territorio mapuce de la cuenca Huechulafquen (comunidades Raquithue y Lafkence de la zonal Wijice), en el Parque Nacional Lanín. Se trata de un territorio de alta afluencia turística en la provincia, y atravesado por la presencia del estado nacional con una administración de los servicios turísticos por parte de los Lof Raquithue y Lafquence. Del trabajo de campo realizado en los años 2021 y 2022 se reconoce un trabajo consolidado con el turismo. Hay tres generaciones de la comunidad Raquithue vinculada a esta actividad, inicialmente como empleados de servicios turísticos y después como prestadores de servicios turísticos en el marco de la política de comanejo del PNL. Se destaca un afianzamiento con el turismo en la última década, consolidado por una organización familiar e individual de servicios turísticos, no tanto a nivel comunitario.

Se reconoce un trabajo consolidado con el turismo en la Cuenca Huchulafquen. Hay tres generaciones de la comunidad Raquithue vinculada a esta actividad, inicialmente como empleados de servicios turísticos y después como prestadores de servicios turísticos en el marco de la política de comanejo. Se observa un afianzamiento con el turismo en la última década, consolidado por una organización familiar e individual de servicios turísticos, no tanto a nivel comunitario. Asimismo, se evidencia un interés en sostener y mejorar los servicios. Hay un saber acumulado y experiencia en una activi-

dad relativamente nueva en territorio mapuce. Se identifica el grado de informalidad que reúne el sector, y en las prestaciones de las comunidades, motivo por el cual fue una barrera de acceso para las formas de financiamiento y el esquema presentado como política de emergencia por parte del Estado.

Asimismo, el espacio turístico San Martín de los Andes y Junín de los Andes como puertas de entrada al PNL y la cuenca Huechulafquen han sido territorios de una alta afluencia turística en la provincia. Un territorio atravesado por la interculturalidad, la desigualdad y la presencia del estado nacional con una administración de los servicios turísticos por parte del pueblo mapuce. Dentro de esta actividad las particularidades de desigualdad de este colectivo hacen que se destaque, de manera sintética, los siguientes aspectos: Se agravaron sus condiciones históricas estructurales, aunque también ha permitido visibilizar derechos y reivindicaciones culturales y territoriales. El escenario de emergencia por la pandemia evidenció un acompañamiento estatal en la población mapuce, aunque por diversos motivos, insuficiente o a destiempo. Con lo cual este pueblo recurrió a reforzar las redes de vinculación con instituciones u organizaciones no gubernamentales para generar mecanismos que le permitan mayores articulaciones, a escalas locales.

Reflexiones finales

En los territorios con turismo se expresan conflictos por el acceso a los recursos lo que ha provocado expulsiones con el despojo de poblaciones hacia los centros urbanos, la reconversión de derechos de propiedad comunal, colectiva o estatal en manos de propiedad privada, tensiones de población indígena con el Estado, entre otras territorialidades. El turismo se reconstruye entre la interacción y conflictividad, generando espacios de participación con una graduación en la misma que oscila entre las coyunturas regionales y nacional, así como la propia territorialidad indígena.

El avance progresivo de la actividad turística en territorios indígenas indica la necesidad de atender al análisis profundo de esta cuestión y sus variados aspectos. A nivel local y regional, atender a una mirada interdisciplinaria, al estudio de las transformaciones que genera el turismo en territorio mapuce, y en comprender cómo las expresiones de turismo gestionado por este colectivo se conectan con las estrategias territoriales actuales. Sumado a ello, una caracterización a nivel andino permite referenciar otras formas de gestión y desarrollo del turismo posible a partir de los saberes acumulados y los planes de vida de este pueblo. De igual modo, aporta a nuevas herramientas teórica empíricas e innovación social para el pueblo mapuce como insumo para mesas de acuerdos, y proyección de la gobernanza y gestión territorial, así como para la sostenibilidad de la biodiversidad en el Territorio Biocultural.

Desde una proyección de articulación posible que, y considerando que no podemos comprender el turismo aislado del territorio, la actualización en este campo por parte de los profesionales del turismo es un valor fundamental en pos de proyectar políticas interculturales que evidencien las identidades étnicas.

Bibliografía

Alonso, A. 1994. “The politics of space. Time and substance: state formation, nationalism and ethnicity”. En Annual Review of Anthropology 23: 379–405.

Bandieri, S. (2006). “La Patagonia: mitos y realidades de un espacio social heterogéneo”, en Jorge Gelman, comp., La Historia Económica Argentina en la encrucijada: Balances y perspectivas, Bs. As., Asociación Argentina de Historia Económica-Prometeo Libros.

Bengoa, J. (2009). ¿Una segunda etapa de la Emergencia indígena en América Latina? Cuadernos de Antropología Social N° 29, pp 7-22. FFyL UBA.

Bengoa, J. (1994). La historia del pueblo Mapuche. Santiago de Chile: Ediciones SUR, julio, 3^a edición.

Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda. (2022). Instituto Nacional de Estadística y Censos, Argentina.

Confederación Mapuce Neuquina (2010). Propuesta para un Kvme Felen Mapuce. Neuquén, Argentina.

Elías, P. (2004) “Turismo Indígena: La representación del turismo indígena según las comunidades vinculadas al campo turístico”. En: Seminario Comunicación y Movilidad. Relaciones entre viajes, traslados y nuevas tecnologías de la información. Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Gordillo, G. Y Hirsch, S. (2010) Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina”. La Crujia. Buenos Aires.

Mac Cannell, Dean (1988) “Turismo e identidad cultural” en Todorov, T. Y otros Cruce de culturas y mestizaje cultural. Barcelona, Júcar.

Organización Internacional del Trabajo. (2014). Convenio N°169 de la OIT Sobre Pueblos Indígenas y Tribales. Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. (25a. Ed.). Lima, Perú: Oit/Oficina Regional Para América Latina Y El Caribe.

Palafox, A. 2013. El turismo como eje de acumulación. Nómadas, Número Especial América Latina, Pp.161: 174. Universidad Complutense De Madrid. España.

Perez Roig, D. (2025) Problemas de legitimación en el capitalismo (fósil) tardío. Ponencia presentada en el Primer Encuentro de Institutos Norpatagónicos de Ciencias Sociales y Humanidades (IPEHCS-IIDYPCA), San Carlos de Bariloche, 8 y 9 de mayo de 2025.

Radovich, J.; Balazote, A. (1992) La problemática indígena: Estudios antropológicos sobre pueblos indígenas de la Argentina. (Los fundamentos de las ciencias del hombre ,51) Buenos Aires. Centro editor de América Latina.

Rodríguez, M.D. (2017) Territorio en disputa: turismo y forestación en las comunidades mapuche Puel y Catalán en la provincia de Neuquén.Tesis para acceder al Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Nacional de Quilmes. Argentina.

Trpin, V. & Rodríguez, D. (2018). Transformaciones territoriales y desigualdades en el norte de la Patagonia: extractivismo y conflictos en áreas agrarias y turísticas. Albuquerque: revista de historia, 10(20), 50-66.